

# Zaldúa: el navarro que capitaneó al Barça en tiempos difíciles

**Autor:** Fernando Cuesta Fernández

**Cuadernos de fútbol**, nº 49, diciembre 2013. ISSN: 1989-6379

**Fecha de recepción:** 04-11-2013, **Fecha de aceptación:** 16-11-2013.

**URL:** <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2013/12/zaldua-el-navarro-que-capitaneo-al-barca-en-tiempos-dificiles/>

## Resumen

**Date :** 1 diciembre 2013

Sin ser un superclase o un gran goleador - aunque sus estadísticas anotadoras no sean nada malas -, Zaldúa supo ganarse el cariño y el respeto de la afición azulgrana durante su larga estancia en el Barça, entre 1961 y 1971, gracias a su entrega, su esfuerzo, su bravura y su caballerosidad sobre el terreno de juego. Fue el capitán del equipo durante unos años difíciles, y en calidad de tal levantó algunos trofeos muy significativos en una etapa caracterizada por la sequía de títulos, pero en la que el club forjó buena parte de su leyenda metafutbolística.

José Antonio Zaldúa Urdanavia había nacido en la localidad navarra de Elizondo, en el valle del Baztán, el 15 de diciembre de 1941, en el seno de una familia trabajadora de clase media. Comenzó a pegarle al balón como tantos otros chicos, en el patio del colegio, y sus buenas cualidades le condujeron muy pronto al Oberena pamplonica y a la Selección Juvenil Española. Acabó fichándole el Real Valladolid, y llevándose para Pucela, en cuya universidad inició estudios de Derecho. Tras pasar por el filial blanquvioleta, el Europa Delicias, ascendió al primer equipo en la temporada 1959-60, con tan sólo 18 años. En esa campaña consiguió jugar cuatro partidos de Liga, debutando en la máxima categoría en la jornada número 18, el 17 de enero de 1960, en el campo de Altabix, con victoria del Elche por 2 a 1 y la siguiente formación del cuadro castellano: Estrems; Matito, Martínez, Solé; Pontoni, García; Aramendi, Endériz, Joselín, Zaldúa y Mirlo. Pero su explosión va a tener lugar en la promoción, donde los de Zorrilla se enfrentaron al Celta de Vigo. En la ciudad gallega se produjo un empate a 2, con un tanto de Zaldúa, y en el partido de vuelta los vallisoletanos se impusieron por un rotundo 5 a 0, anotando el jovencísimo delantero navarro un par de goles.



En la temporada 60-61 ya es un fijo como delantero - 28 partidos de Liga y 11 goles - en las alineaciones de un equipo donde militan futbolistas como Matito, García Verdugo, Ramírez, Morollón, Aramendi, Endériz, Rodilla o los veteranos hermanos Lesmes, Paco y Rafael, un equipo que, sin embargo, no pudo evitar el descenso a Segunda. En el encuentro disputado en Zorrilla frente al Barcelona, que se saldó con la victoria de los locales por 1 a 0, marcado por el propio Zaldúa, su juego impetuoso y tesonero no va a pasar desapercibido para los técnicos azulgranas, y el club catalán procederá a ficharlo muy pronto, a cambio de tres millones de pesetas y el pase de varios jugadores del filial barcelonista, el Condal ( Sanchís y Molina ) y del propio Barça ( Pinto ). El 2 de abril de 1961, en Grenoble, va a debutar con la Selección "B", que se impondría a su homóloga de Francia por 0 a 2, marcados por Aguirre y Marcelino. Esta fue la alineación del combinado español: Pesudo; Miera, Bartolí, Calleja; Zoco, Iturriaga; Aguirre, Félix Ruíz, Zaldúa ( Marcelino ), Adelardo y Bueno

EL BENJAMÍN DEL BARÇA

El Barcelona atravesaba en aquel momento por una seria crisis económica, con una ingente deuda generada por la reciente construcción del Camp Nou. Esa delicada situación financiera le obligó a desprenderse de una de sus grandes estrellas, el gallego Luís Suárez, que acababa de recibir el "Balón de Oro" que le acreditaba como mejor jugador europeo de 1960 ( hasta ahora, el único futbolista español en conquistar dicho galardón ), y que se fue al Inter de Milán a cambio de la entonces fabulosa suma de 25 millones de pesetas. Y en lo institucional y deportivo tampoco marchaban las cosas mucho mejor, puesto que el presidente que había impulsado la construcción del nuevo campo, Francesc Miró-Sans, había tenido que dimitir, cercado por las duras críticas hacia su gestión por parte del siempre influyente "entorno" barcelonista, y el club pasó a ser administrado temporalmente por una Gestora hasta que se celebrasen nuevas elecciones, en las que el industrial textil Enric Llaudet se impondría al joyero Jaume Fuset. Y en cuanto a la marcha del primer equipo, que no pudo revalidar el campeonato de Liga obtenido la temporada anterior, este también fue sorprendentemente derrotado en la final de la VI Copa de Europa celebrada en Berna por el Benfica lisboeta, en un desgraciado partido en el que los azulgranas llegaron a estrellar hasta cuatro balones en los postes cuadrados del Wankdorfstadion de la capital helvética.



Aquel fue el último partido oficial con el Barça no sólo para Luís Suárez, sino también para otras leyendas barcelonistas como Ladislao Kubala, Zoltan Czibor o Antoni Ramallets. La plantilla, por lo tanto, necesitaba urgentemente un rejuvenecimiento, y a ello va a aplicarse Llaudet, el flamante mandatario, que muy pronto se gastará todo el dinero milanés en nuevos y prometedores refuerzos. De ese modo, el Barça se hace con los servicios del guardameta Pesudo ( Valencia ), el "todocampista" uruguayo Benítez ( Real Zaragoza ), el interior Páiz ( Celta ), y los delanteros Zaballa ( Racing de Santander ), Zaldúa ( Real Valladolid ), Vicente ( U.D. Las Palmas ), Pereda y Szalay, estos dos últimos procedentes del Sevilla. Venían para unirse a un ramillete de nombres ilustres: Olivella, Gracia, Garay, Gensana, Segarra, Vergés, Kocsis, Evaristo, Eulogio Martínez o Villaverde...



Entre tanta competencia, el todavía adolescente Zaldúa va a comenzar jugando como titular, a las órdenes de un entrenador también recién llegado, el catalán Lluís Miró, aunque saltará al campo con dorsales algo extraños para un ariete, el "7" o el "11". Como teórico extremo izquierda formará parte de la alineación que logrará el prestigioso Trofeo Carranza gaditano, e incluso llegará a debutar con la Selección Española Absoluta en un amistoso contra Francia ( 1-1 ) que se celebró el 10 de diciembre de 1961, cinco días antes de su 20 cumpleaños, en el parisino estadio de Colombes y con la siguiente alineación: Araquistáin; Piquer, Santamaría, Miera; Pachín, Zoco; Zaldúa, Del Sol, Di Stefano, Félix Ruíz - autor del tanto español - y Gento ( nueve madridistas, un valencianista - Piquer - y un azulgrana ). Como anécdota de esos días, reseñar que la primera vez que Zaldúa jugó en el Camp Nou, en el partido de homenaje a Kubala, se presentó previamente en una de las puertas del recinto con intención de dirigirse a los vestuarios para equiparse, pero el portero de turno no quería dejarle entrar, al no reconocerle ni llevar el joven futbolista ningún documento acreditativo de su condición, y tuvo que ser uno de sus compañeros, el veterano Segarra, quien convenciese al rígido cancerbero para que permitiera el acceso al flamante fichaje azulgrana, con su cara de niño que jamás ha roto un plato.



En su primera temporada como barcelonista Zaldúa va a jugar poco ( 10 partidos de liga, 4 de Copa y otros 4 de Copa de Ferias, con un total de 9 goles ). La tripleta central del ataque, su teórica demarcación, estaba cubierta mayormente por ilustres veteranos como Kocsis, Evaristo, Eulogio Martínez o Villaverde, y no tuvo demasiadas oportunidades. Tampoco le fueron mejor las cosas con el sustituto de Miró en el banquillo del Camp Nou, el legendario Laszi Kubala, recién retirado de la práctica activa del fútbol y a cargo de la "Escuela de Jugadores", a quien Llaudet pidió que tomara las riendas del equipo tras un arranque de ligero verdaderamente lamentable. Tampoco comenzará de forma mucho más halagüeña para él la campaña 62-63, ya sin la competencia de Evaristo y Eulogio Martínez, pero con un nuevo rival en el ataque, el pequeño delantero paraguayo Cayetano Re. Al poco de iniciarse el nuevo curso, en un partido de Copa de Ferias disputado en Lisboa contra Os Belenenses, va a sufrir una inoportuna y grave lesión en la rótula, que le dejará en dique seco por espacio de casi cuatro meses. Pero una vez recuperado y reaparecido, va a gozar de su primer gran momento en las filas del Barça. Un Barça que, por otro lado, caminaba renqueante por la tabla, tanto, que el propio presidente Llaudet tomó la difícil decisión de cesar a Kubala y colocar en su lugar a otro antiguo jugador del club, Pepe Gonzalvo, Gonzalvo II. El navarro vuelve al equipo titular frente al Málaga en La Rosaleda, en un partido que se va a saldar con un apabullante 0 a 7 a favor de los catalanes, con dos dianas del de Elizondo. Al domingo siguiente vuelve a poner de manifiesto su buen momento de forma consiguiendo un hat-trick frente al Elche en el Camp Nou, y se mantendrá así hasta el final de la competición

liguera, en la que el Barça acabará en un sexto lugar, nada acorde con su brillante historial. Pero aun así Zaldúa ha participado en 14 encuentros, consiguiendo 10 goles, lo que no estaba nada mal.



También fue excelente su desempeño en la Copa del Generalísimo de 1963, en el que el Barça se va a proclamar campeón, venciendo en la final disputada en el propio Camp Nou por 3 goles a 1 a un todavía bisoño Real Zaragoza, aunque ya a punto de entrar en la era gloriosa de los "Magníficos", con un tercer tanto obra del joven delantero, pleno de codicia e intuición. Esta fue la alineación presentada por Gonzalvo ante los aragoneses, la gran revelación del torneo copero del 63: Pesudo; Rodri, Olivella, Gracia; Segarra, Garay; Zaballa, Vergés, Zaldúa, Kocsis y Pereda. En total, Zaldúa se alineó en 11 encuentros, materializando 6 tantos. Gonzalvo, pese al título conquistado, no va a seguir al frente del equipo, siendo reemplazado por otra leyenda azulgrana, César, "el Pelucas", el gran delantero de los años 40 y 50.

### DE LA SELECCIÓN ABSOLUTA AL BANQUILLO

El técnico leonés va a utilizar indistintamente a Zaldúa y a Re en el eje del ataque, lo que hará que el navarro actúe solamente en 12 partidos de Liga, no obstante con un buen balance goleador de 9 dianas. Esos números van a llevarle de nuevo a la Selección Absoluta, en la que disputará dos encuentros, uno con carácter oficial contra Irlanda del Norte, valedero para la clasificación de España con vistas a la fase final de la Eurocopa, que se jugaría en nuestro país en 1964 ( con el histórico triunfo ante la URSS merced al no menos legendario gol de Marcelino al mítico Yashin, "la Araña negra" ), y el otro de naturaleza amistosa, ante Bélgica. En el primero, celebrado en Belfast el 30 de octubre de 1963, España presentará la siguiente alineación: Pepín; Rivilla, Olivella, Reija; Félix Ruíz, Zoco; Pereda, Del Sol, Zaldúa, Luís Suárez y Gento, autor del solitario gol que dio el triunfo a nuestro combinado, mientras que en el segundo, que tuvo como escenario el campo valenciano de Mestalla el 1 de diciembre del 63, los nuestros cayeron ante Bélgica por 1 a 2, con la siguiente formación: Pepín; Rivilla, Olivella, Reija; Félix Ruíz, Zoco - que consiguió el gol español -; Amancio, Adelardo ( Glaría ), Zaldúa, Domínguez y Gento. Nada menos que cuatro navarros sobre el terreno de juego.





La temporada 63-64, por lo tanto, puede considerarse globalmente positiva para Zaldúa, que tomó parte en 20 encuentros oficiales ( entre Liga, Copa y Recopa de Europa ), obteniendo un total de 15 goles, a pesar de la fuerte competencia del guaraní Re. El Barça va a ser subcampeón de Liga, tras liderar la tabla durante bastantes jornadas, y llegará hasta las semifinales de la Copa, siendo allí eliminado por el Real Zaragoza ( en la competición continental cayó frente al Hamburgo alemán, en un tercer partido de desempate ). En lo personal, el jugador va a contraer matrimonio

durante el verano de 1964 con una chica que había conocido en Valladolid, fundando así su propia familia.

Pero el siguiente curso futbolístico, el 64-65, va a ser en cambio nefasto para Zaldúa ( y no mucho mejor para el Barça... ). Ya desde el principio Re - y a veces también el recién fichado Seminario, el as peruano - van a ocupar el centro de la delantera, y el paraguayo se colocará muy pronto al frente de la clasificación de goleadores. Zaldúa no va a poder asomarse nunca al equipo titular, salvo en un partido de Copa de Ferias ante el Celtic de Glasgow ( y en el que marcará un gol ). Por todo ello aceptará marcharse en el tramo final de la temporada como cedido al equipo de su tierra, Osasuna, junto al veterano Gensana, para reforzar a los rojillos en su intento por mantenerse en la Segunda División, propósito que al final van a conseguir. Zaldúa se alineará con los de San Juan - donde ya actuaba también a préstamo desde el inicio de la campaña el azulgrana Montesinos - en 8 encuentros, anotando 2 goles.



César y su sustituto Sasot no contaron pues con Zaldúa, pero este esperaba que la llegada del nuevo técnico, el argentino Roque Olsen, antiguo jugador del Real Madrid, cambiara las cosas y le brindase la oportunidad de demostrar su valía. No lo va a hacer en los primeros compromisos de la temporada 65-66, con Re nuevamente muy acertado de cara a la portería contraria, pero si le alineará en un partido de Copa de Ferias ante el débil conjunto holandés del DOS de Utrecht, y ahí Zaldúa literalmente se va a salir. El Barça vence ampliamente a los flojos neerlandeses por 7 a 1,

y cinco de los goles llevan la firma del navarro. Evidentemente, con esa tarjeta de visita es difícil no tenerle en cuenta, y Olsen acabará por concederle la titularidad, máxime cuando poco después Re es apartado del equipo ( junto con el extremo canario Vicente ), alegando el táctico "bajo rendimiento" ( ? ), pero pagando ambos futbolistas "el pato" de los malos resultados del cuadro blaugrana, equipo que tras coquetear con las últimas posiciones de la tabla va a entrar en una dinámica de buen juego y resultados, con una racha de imbatibilidad que se mantendrá durante quince encuentros, y uno de cuyos puntos de arranque sería la brillante victoria por 1 a 3 en el Santiago Bernabeu, frente al Real Madrid, puntuando por vez primera desde hacía la friolera de 17 temporadas en el feudo blanco. La mayoría de los triunfos se consiguieron con una alineación que se mantuvo inalterable durante diez jornadas, y que componían Pesudo; Benítez, Olivella, Eladio; Vergés, Torres; Rifé, Muller, Zaldúa, Fusté y Zaballa.

Al final el Barça pinchó, y tampoco consiguió proclamarse campeón de Liga. Y en la Copa volvió a caer ante el Real Zaragoza, su verdugo habitual y que a la postre se llevaría para sus vitrinas por segunda vez el Torneo del KO, pero en la Copa de Ferias pintaron mejor las cosas,. Los azulgranas fueron eliminando sucesivamente, aunque a veces no sin apuros, al DOS de Utrecht, al Royal Antwerp belga, al Hannover 96 alemán, a su eterno rival ciudadano el RCD. Español, y al Chelsea inglés, teniendo que verse las caras en la final a doble partido con su viejo conocido el Zaragoza, aunque el duelo quedó aplazado hasta el principio de la temporada siguiente, debido a la inminente celebración del Campeonato del Mundo de Fútbol en Inglaterra, en julio de 1966. Y hablando del Mundial...La buena temporada de Zaldúa no le pasó desapercibida al seleccionador nacional, José Villalonga, que le va a llevar de nuevo a la convocatoria de la Absoluta. Entrará así en la lista de 26 preseleccionados, y se va a concentrar en Santiago de Compostela durante más de un mes, siendo finalmente descartado de la relación definitiva, junto a su compañero de equipo Quimet Rifé y los zaragocistas Violeta y Villa. El balance de esta temporada de "resurrección" para Zaldúa fueron nada menos que 34 partidos oficiales disputados ( 19 de Liga, 7 de Copa y 8 de Copa de Ferias ), con un total de 18 goles ( 7 en la Liga, 4 en la Copa y 7 en el torneo ferial )

TITULAR Y CAPITAN

El curso siguiente, pues, se presentaba con buenas perspectivas para el noble y esforzado atacante navarro, que además, al ser sustituido Ferrán Olivella en el centro de la defensa por Gallego, flamante internacional, va a asumir la capitanía del equipo, no tanto por su condición de relativo veterano en la plantilla como por su caballerosidad e intachable comportamiento en el terreno de juego. Precisamente en virtud de esa nueva condición de capitán va a tener el honor de recibir el primer trofeo "Juan Gamper" - así se denominó entonces oficialmente -instituido aquel mismo verano de 1966, de manos del hijo del fundador del club, gracias a la victoria barcelonista por 3 a 1 sobre el Colonia alemán.



Igualmente le tocará levantar muy pocos días después el trofeo correspondiente a la Copa de Ferias de la temporada anterior, que el Barça - tras ser derrotado por 0 a 1 en el partido de ida - logrará en la propia Romareda al imponerse a los maños por 2 a 4, en feliz noche del jovencísimo Lluís Pujol, que consiguió un hat-trick. Pero a partir de dicho momento atravesará un ligero bachel, pues el canterano Lluís Vidal le arrebatará la titularidad en una serie de partidos - prácticamente en toda la primera vuelta liguera -, aunque el navarro volverá a hacerse finalmente con el puesto en la segunda ronda. A la postre el Barça tuvo que conformarse con el segundo lugar de la clasificación, tras el inevitable Real Madrid, el gran dominador del fútbol español durante toda la década de los años 60, cayendo también en los primeros compases de la Copa de Ferias y la Copa del Generalísimo. Campaña gris también la de Zaldúa, con 25 partidos oficiales ( 21 en la Liga, 1 en la Copa y 3 en la Copa de Ferias ) y tan sólo 5 goles, todos ellos en Liga

Los malos resultados deportivos van a traer aparejada la marcha del entrenador Roque Olsen y su relevo por un técnico catalán, Salvador Artigas, antiguo futbolista del club en los años 30, piloto de la aviación republicana durante la Guerra Civil, y posteriormente jugador y preparador de la Real Sociedad. También se producirá otra novedad, que afectará directamente a Zaldúa, el fichaje del delantero angoleño del Atlético de Madrid Jorge Mendonça. Otra contratación para el centro del ataque, la del brasileño Walter Machado da Silva, no terminará prosperando dada su condición de extranjero, ya que la prohibición de importar foráneos seguía en pie, aunque el presidente barcelonista llegó a creer por un momento que se derogaría en breve - de hecho, tal cosa no sucedió hasta 1973 -. Mendonça era un futbolista de gran clase, aunque con cierta frialdad y ya en el ocaso de su carrera deportiva, pero había costado una fortuna ( 14 millones de pesetas de la época ) y se hizo con el dorsal número 9 en propiedad. Sin embargo Artigas, no va a renunciar así como así a los servicios de Zaldúa, y aprovechará su gran capacidad de trabajo y su indismayable entrega, reconvirtiéndole en interior derecha, y retrasando algo su posición en el campo.



Y con esta nueva misión, Zaldúa va a conocer sus mejores temporadas como barcelonista. Llegará a jugar 24 partidos de Liga, consiguiendo su mejor registro, 12 tantos, algunos de ellos muy importantes, como por ejemplo los dos logrados ante el Real Madrid, uno en cada campo, y el que sirvió para que el Barça derrotase a domicilio al Atlético de Madrid en su recién construido estadio de la Ribera del Manzanares. Aun más decisivos fueron los dos que logró en el partido de vuelta de las semifinales de la Copa del Generalísimo ( donde anotaría 3 goles en 8 encuentros,

más dos tantos en sendos partidos de Copa de Ferias ), y también frente a los colchoneros. En la capital había caído el Barça por 1 a 0, y en el Camp Nou el acierto de Zaldúa le dio al equipo azulgrana el acceso a la final ( 3-1 ), y la posibilidad de tomarse la revancha sobre su eterno rival nacional, el Real Madrid, que una vez más se había proclamado Campeón de Liga en una temporada que para el Barça quedaría marcada para siempre con caracteres luctuosos, debido a la repentina y aun hoy no del todo explicada muerte de Julio César Benítez, el gran lateral derecho charrúa, en vísperas de un clásico decisivo en el Camp Nou, el sábado 6 de abril de 1968.





Zaldúa va a levantar otro trofeo memorable en la finalísima contra los merengues - disputada en el estadio Santiago Bernabéu, escenario obligado entonces -. Fue un partido legendario, que ha pasado a la historia como "la Final de las botellas", puesto que un amplio sector de la afición madridista, disconforme con la actuación del árbitro, el balear Antonio Rigo Sureda ( aunque por aquel entonces a los colegiados se les conocía únicamente por el primer apellido ), arrojó gran cantidad de envases de cristal al terreno de juego, con grave peligro para la integridad física de los protagonistas de la contienda. Finalizado el accidentado encuentro con la victoria blaugrana merced al solitario gol marcado por el defensa blanco Zunzunegui en su propia portería, José Antonio Zaldúa recibió de manos de Franco la copa de campeón, pero no pudo dar junto a sus compañeros la preceptiva vuelta de honor, ya que proseguía la lluvia de objetos. A su llegada a la Ciudad Condal, los jugadores del Barça fueron recibidos como auténticos héroes, y las relaciones entre ambos clubes quedaron bastante deterioradas durante una buena temporada.



La siguiente campaña, 68-69, continuó para el navarro por los mismos derroteros. Volvió a proclamarse máximo goleador del equipo con 11 tantos en 24 partidos de Liga ( en la Copa disputarían tan sólo dos, con igual número de goles, y en la Recopa conseguiría perforar la meta contraria en tres ocasiones, habiendo intervenido en cinco partidos ). En el Torneo de la Regularidad el Barça volvió a fracasar una vez más, y ni siquiera logró su habitual premio de consolación, el subcampeonato, que en esta oportunidad se fue para las Canarias, a la gran Unión Deportiva de los Tonono, Martín Marrero, Castellano, Guedes, Germán y compañía. En la Copa los pupilos de Artigas fueron apeados a las primeras de cambio por la entonces modesta Real Sociedad, pero en la competición continental de ese año, la Copa de Europa de Campeones de Copa, o "Recopa", el Barça alcanzó la final, tras eliminar brillantemente al Colonia alemán en una gran noche de Josep María Fusté, autor de un hat -trick en el partido de vuelta, en el Camp Nou.

### HORAS BAJAS EN EL BARÇA, Y DESTINO FINAL, SABADELL

Dicho encuentro, disputado el 21 de mayo de 1969 en la ciudad suiza de Basilea, en el estadio St. Jakob, va a suponer para Zaldúa quizás el momento más amargo de toda su carrera deportiva. El Barça partía como gran favorito ante su rival, el semidesconocido conjunto eslovaco del Slovan de Bratislava, a pesar de las sensibles bajas de Gallego y Torres, los dos pilares de su línea defensiva. Artigas va a disponer el siguiente once: Sadurní; Franch ( Pereda ), Olivella, Eladio; Rifé, Zabalza; Pellicer, Castro ( Mendonça ), Zaldúa, Fusté y Rexach. Debido a la presencia del veterano Olivella, va a ser este y no el futbolista navarro quien ostente la capitanía, y por lo tanto el encargado de recoger el trofeo en caso de victoria.



Pero, al igual que sucedió en la final de Berna, disputada ocho años atrás, el de Basilea va a ser un partido desgraciado, aunque en otro sentido. La defensa azulgrana, que pasaba por ser la línea más firme del equipo, va a hacer aguas, privada de sus dos mayores bastiones, y arriba, en la punta del ataque, Zaldúa tampoco va a tener su día, pues si bien consiguió el tanto de la momentánea igualada a un gol, falló también dos clarísimas ocasiones para marcar. A la conclusión el Slovan vencería contra todo pronóstico por 3 a 2, entre el estupor y el desconsuelo de todos los culés, y especialmente de un hundido Zaldúa.

Pero el fútbol no se detiene por nada, y es preciso restañar pronto las heridas y aprestarse para la próxima batalla. Inmediatamente el Barça se fue de gira a Estados Unidos, y la directiva de Narcís de Carreras - que había sustituido a Llaudet a principios de 1968 - le renovó la confianza a Salvador Artigas, aunque acto seguido algunos de sus miembros, capitaneados por Pere Baret, un

personaje clave para entender al Barça de los años 60 - inició gestiones para traer de Italia a Helenio Herrera ofreciéndole un fabuloso contrato. Buena parte de la afición suspiraba por HH, recordando que bajo su batuta se habían conquistado los últimos campeonatos de Liga. En Can Barça va a producirse un auténtico escándalo, con manifestación incluida ante La Masía - entonces sede social del club -, y la junta directiva, que con Artigas recién confirmado había negociado bajo manga con Herrera, se volvió atrás, desdiciéndose de su decisión y conformándose con Artigas, que de ese modo quedaba en la cuerda floja. El ridículo fue espantoso, y Carreras trató de conjurarlo con un fichaje sensacional, el del españolista Marcial Pina, uno de los jugadores con más clase en el panorama nacional, que venía a unirse al del ariete del Real Zaragoza y la Selección Absoluta, Miguel Ángel Bustillo, que ya había debutado en las postrimerías de la campaña anterior.



Se inicia la temporada 69-70. Marcial, Bustillo y Zaldúa juegan juntos el primer partido liguero, en el que el Barça va a arrancar un muy meritorio empate a 3 en el Bernabéu ( con dos goles del mañico ), pero este ni siquiera llegará a terminar el encuentro, lesionado de gravedad tras una dura entrada del central madridista De Felipe. La marcha posterior del Barça va a ser muy irregular, con Zaldúa como referencia ofensiva, produciéndose dos relevos en la dirección técnica del equipo ( Artigas es sustituido por Seguer, y este a su vez por el inglés Vic Buckingham ), e incluso dimite la junta directiva, convocándose elecciones presidenciales en las que el candidato del establishment barcelonista, Agustí Montal i Costa, hijo del mandatario de los años 40 y 50

Agustí Montal i Galobart, derrotará al dinámico Pere Baret por un estrechísimo margen, gracias al voto de los compromisarios natos ( ex - presidentes, directivos dimisionarios y socios de mérito )



Buckingham, el nuevo inquilino del banquillo del Camp Nou, utilizará a Zaldúa en algunos partidos - en total, se alineará en 26 encuentros en esa compañía, la mayoría antes de la llegada del británico, consiguiendo 10 tantos - , pero apostará prioritariamente por el espigado Narcís Martí Filosía, jugador de mayor clase pero en las antípodas del navarro, por su carácter más frío y menos combativo. Zaldúa va a disputar su último partido oficial con la zamarra azul y grana el 17 de mayo de 1970, en el estadio vigués de Balaídos, en partido copero contra el Celta, con la siguiente alineación: Reina; Rifé, Gallego, Eladio; Torres, Juan Carlos; Rexach, Martí Filosía, Zaldúa ( le sustituyó el gallego Castro al comenzar la segunda parte ), Marcial y Pujol. Seguirá una temporada más bajo la disciplina barcelonista, la 70-71, pero tan sólo jugará partidos amistosos, aunque tiene únicamente 29 años. El Zaragoza se interesa por él una vez iniciada la temporada, pero el club no le dejará salir, a pesar de que Buckingham no recurrirá a sus servicios ni una sola vez. De modo que, sintiéndose aun joven para la práctica del fútbol, va a terminar comprometiéndose con el C.E. Sabadell a la finalización de su contrato, uniéndose de este modo a la extensa nómina de ex-barcelonistas que militaron en el cuadro arlequinado ( Comas, Franch, Torrent, Marañón, Montesinos, Zaballa. Pereda, Vidal, Seminario, Palau...). Pero antes, el 5 de

junio de 1971, va a recibir el emotivo y merecido homenaje de la parroquia blaugrana en un partido amistoso ante el Standard de Lieja belga. Zaldúa se alineará por última vez junto a sus compañeros durante 22 minutos, y este va a ser su última formación como azulgrana: Sadurní; Rifé, Gallego, Eladio; Torres, Costas; Rexach, Fusté ( Marcial ), Zaldúa ( Dueñas ), Zabalza y Pujol ( Alfonseda ). Estuvo a punto de marcar un gol ( los dos tantos azulgranas los conseguirían Rexach y Pujol ), y el último balón que tocó fue combinando con su paisano Zabalza.



Va a permanecer en el cuadro lanero por espacio de cuatro temporadas. En la primera, la 71-72, los vallesanos perderán la categoría, tras siete campañas consecutivas en la División de Honor. Las tres siguientes las disputará en Segunda. En total se alineará con los arlequinados en 126 partidos, consiguiendo 16 goles. Curiosamente en su último partido oficial, el 27 de abril de 1975, ante el Barcelona Atlético ( 2 a 3 en la Nova Creu Alta ) va a ser expulsado por primera y única vez en toda su carrera profesional, y además de forma absolutamente inmerecida. Perdían los locales por 1 a 3 ( al final de la temporada descenderían a Tercera ), y Zaldúa - que había saltado al campo en la segunda parte - va a marcar un tanto que el colegiado extremeño señor Congregado anulará por un supuesto fuera de juego. Se producen las lógicas protestas por parte de los hombres del Sabadell, y el árbitro expulsa a Roselló y también a Zaldúa, que iba corriendo hacia él y se encontraba aun a cinco metros. Terminaba así , de manera algo abrupta, una trayectoria futbolística brillante y ejemplar, en el curso de la cual el jugador navarro había disputado 210 partidos en Primera División, con un balance de 78 goles. La zamarra azulgrana se la había enfundado nada menos que en 339 ocasiones entre todas las competiciones oficiales y enfrentamientos amistosos, con la más que notable cifra de 168 goles en su haber.





Una vez retirado del fútbol activo, José Antonio Zaldúa trabajará en una importante empresa del sector de la alimentación, intervendrá con asiduidad en el equipo de veteranos barcelonista, y entrenará también al equipo "amateur" de su empresa. En la actualidad forma parte de la junta directiva de la "Agrupació de Veterans" del Barça - es uno de sus vicepresidentes - , entidad que realiza una encomiable labor social en beneficio de quienes en alguna ocasión se enfundaron la camiseta blaugrana y se encuentran necesitados de ayuda. Futbolista de club, de constante lucha y entrega sin reservas por encima de cualquier otra consideración, honrado y deportivo a carta cabal en los terrenos de juego, Zaldúa dejó una huella profunda e imborrable en el Barça de su tiempo, en unos años difíciles y poco gratificantes, tan diferentes del actual ciclo glorioso del club catalán.